



Torre atalaya (Beneixama)

Fernando E. Tendero Fernández, Gabriel Segura Herrero y
Rafael Ortiz Temprado

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Torre atalaya
Municipio:	Beneixama
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	Gabriel Segura Herrero y Rafael Ortiz Temprado (TPC, S. L.)
Equipo técnico:	José David Busquier Corbí
Autores del artículo:	Fernando E. Tendero Fernández, Gabriel Segura Herrero y Rafael Ortiz Temprado
Promotor:	—
Autorización:	2004/0432-A
Fecha de la actuación:	3/8/2004 – 24/9/2004
Coordenadas localización:	Calle Cardenal Payá esquina calle Tratado de Almizra. Centro urbano
Periodos culturales:	Almohade, bajomedieval y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Torre Font Bona de Banyeres de Mariola
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

La torre sobre la que se efectuó la intervención arqueológica está situada en el ángulo SE del solar localizado en la esquina de la calle Tratado de Almizra y Cardenal Payá, muy próximo al edificio del ayuntamiento de la localidad. La intervención arqueológica, promovida por el Excmo. Ayuntamiento de Benejama, perseguía como finalidad el estudio detallado del monumento para su integración y recuperación en el conjunto de la trama urbanística del pueblo.

La intervención realizada permitió la documentación no solo de la torre que actualmente se observa, sino de una anterior, de la que únicamente se conservan los cimientos, que la primera envuelve.

DESCRIPCIÓN DE LA TORRE EXTERIOR

Se trata de la torre que es visible en la actualidad. Responde a una estructura cuadrangular con sus lados orientados hacia los puntos cardinales; sus dimensiones están formadas por tres lados de 9,90 m y uno de 9,70 m,

formando un trapecio. Construida mediante un encofrado de mampostería, con una pared de un grosor de 1,70 m de ancho. Observamos perfectamente las dimensiones de la caja, que responden a unos 0,90 m de alto (dato observable en las fachadas E y W). La anchura de la caja corresponde a la totalidad del ancho de la pared, y la longitud no es apreciable. Cada caja contiene 3 tongadas de 0,30 m dispuestas en horizontal y compuestas por una hilada de piedra caliza irregular de mediano y gran tamaño (sobre todo las que forman el zócalo inferior). Cuenta con una capa de mortero en la parte superior que no llega a penetrar por todos los intersticios de las piedras, generando huecos entre ellas. En cuanto al mortero de cal, presenta un color ocre, compuesto por grava gruesa. Contiene muy poca tierra en su composición y resulta muy denso en apariencia. El tratamiento exterior e interior de la superficie de la torre, en las zonas mejor conservadas, presenta una superficie calicestrada, compuesta por el mismo mortero de la fábrica. El alzado mantiene una altura de más de 6 m en la parte más alta y de unos 4 m en la zona más baja. Su conservación exterior es bastante irregular, al igual que sus dimensiones por lo que procederemos a describir lado por lado.

La torre presenta dos accesos enfrentados, uno en el centro del lado N y otro en el centro del lado S.

En cuanto al acceso original, diremos que no se ha conservado ni tenemos indicio alguno de dónde estaría situado, aunque observando la tipología de las torres de la misma época nos damos cuenta de que el acceso se realizaría desde el primer piso a través de una estructura perecedera de madera. La altura conservada, en la actualidad, es el equivalente al arranque de un primer piso, alzado insuficiente para observar restos de la puerta original a la que hacemos referencia. Al interior, la torre presenta numerosos enlucidos modernos y mechinales que impiden ver cómo era la superficie original.

Los datos obtenidos permiten identificar la estructura como una torre, datada a finales del siglo XIII o principios del XIV, por tanto, de época bajomedieval (García, Rizo y Segura, 2002).

DESCRIPCIÓN DE LA TORRE INTERIOR

La excavación interior de la torre permitió descubrir una estructura más antigua que la torre exterior. Consiste en una estructura rectangular con los lados S, E y W con unas dimensiones de 6,50 m, y el lado N, de 6,40 m, construida en

encofrado de mampostería, con una pared de entre 1-1,05 m de ancho. Si bien en el tapial no se ha podido definir la caja del encofrado, sí se ha podido observar que las distintas tongadas de la construcción presentan un grosor de 0,17-0,22 m. Las tongadas se forman mediante una deposición de piedras calizas irregulares de mediano tamaño que se cubre con una lechada de mortero, que no llega a penetrar en todos los intersticios de las piedras. En este caso observamos cómo las piedras se depositan intentando formar una primitiva espina de pescado. Este efecto se forma porque las piedras son puestas en diagonal invirtiendo la dirección en cada tongada. En cuanto a la composición del mortero, diremos que se trata de un mortero de cal, con grava de mediano tamaño y poca tierra. En origen debía ser bastante denso, pues no caló en los intersticios de las piedras.

Presenta una altura de 1 m en los lados E, S y N, altura correspondiente a la cimentación. En la pared W se conserva más alzado, una altura de 5,60 m (desde su asiento en la roca base), presentando un pequeño retranqueo o zarpa hacia el interior de unos 10 cm a una altura de 3,50 m. Las finalidades de esta técnica constructiva son dos: por un lado, estabilizar la construcción y, por otro, rebajar el peso de la pared para permitir levantar en altura.

La cimentación se excava sobre el estrato agrícola, buscando la roca base y se sitúa en ella. Aún se observan sobre el estrato agrícola las marcas de la fosa de cimentación, que si bien en unos puntos tenía una ancho de unos 10 cm, en otros apenas se distingue porque la fabrica la ha invadido.

En cuanto a su conservación, hay que decir que es bastante irregular. Mientras que los lados E, N y W apenas conservan 1 m de altura, todo prácticamente parte de la cimentación (observando abundantes refacciones modernas como la reintegración de piedras trabadas con yeso de color blanco), la pared W conserva 5,60 m de alzado. También se desconoce dónde estaría el acceso, porque no hay alzado suficiente para determinar su localización.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, la torre de Benejama es dos estructuras defensivas: una primera, exterior (que es la que se observa en la actualidad) de 9,90 m de lado y de una anchura de pared de 1,70 m, y una altura conservada de entre 6,50 y 5,50 m. La excavación del solar realizada en el año 2002, llevó a establecer para la misma una cronología de finales del siglo XIII - principios del

siglo XIV. La segunda torre se documentó en el interior. Presenta unas dimensiones de 6,50 m de lado y una altura de entre 1 y 5,60 m. La anchura de los muros era de 1,05 m formando el interior de la anterior. Se considera anterior también cronológicamente siendo situada así, *a priori*, en la segunda mitad del siglo XIII.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA GUARDIOLA, J.; RIZO ANTÓN, C. E. y SEGURA HERRERO, G. (2003): "Intersección calles Cardenal Payá y Tratado de Almizra. Torre de Benejama (Beneixama)", en F. E. Tintero Fernández y A. Pastor Mira (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.



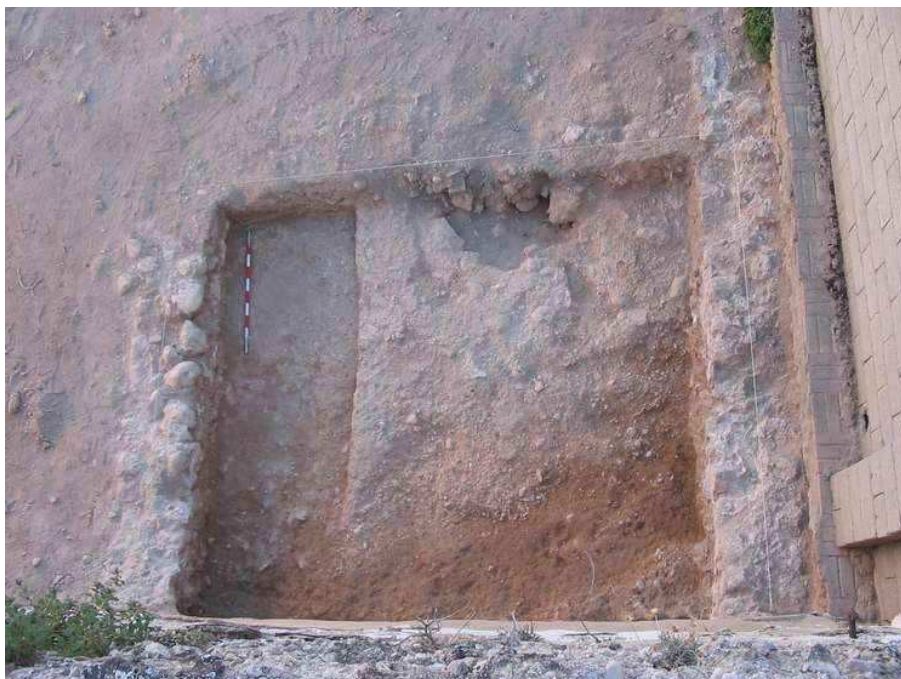
Vista exterior de la torre



Proceso de excavación del interior de la torre



Vista de las dos fases documentadas en la torre



Vista cenital del sondeo exterior